

EN TORNO A LA TRADUCCIÓN DE PAREMIAS

María del Mar COBETA MELCHOR

Área de Traducción e Interpretación
Depto. de Traducción, Lingüística y Teoría de la Literatura
Universidad de Vigo

1. INTRODUCCIÓN

“Les proverbes sont présents, malgré leur caractère “viellot”, dans un nombre considérable de textes: littéraires, bien sûr, mais aussi dans la presse (les titres des journaux renvoient souvent à des proverbes, ainsi que les slogans publicitaires), dans les discours politiques (par envie de rassurer et de convaincre, on n’hésite pas à avoir recours à la vieille rhétorique simple et familiale prônée par les proverbes...) et enfin, ce qui peut paraître plus étonnant, on retrouve facilement des proverbes employés même dans des textes “techniques”, [...] De la présence des proverbes dans les textes dérive toute une série de problèmes de traduction, théoriques et pratiques”. (Conenna, 1994 :217)

Tal como señala esta autora, bajo condiciones tan poco favorables como la pobreza de la norma impuesta por los medios de comunicación o el habla más o menos estandarizada que se va imponiendo en las grandes ciudades, las paremias sobreviven y pueden sorprender al traductor en cualquier tipo de texto.

A pesar de la evidente importancia de la competencia paremiológica para el traductor, son muy escasos los estudios que abordan la paremiología desde la perspectiva de la traducción. Así pues, en el presente artículo trataré de poner de relieve la importancia de la competencia paremiológica para el traductor, así como de mostrar las dificultades que plantea la traducción de estas unidades fraseológicas.

Esta comunicación se vertebra, por tanto, en torno a dos preguntas fundamentales: ¿cuál es el interés y la rentabilidad para el traductor del estudio de estas unidades? ¿qué problemas específicos plantea la traducción de paremias?

2. LA FRECUENCIA Y RENTABILIDAD DE LAS PAREMIAS

Las paremias tienen una presencia nada desdeñable en diversas manifestaciones lingüísticas cotidianas, tanto orales como escritas (prensa, publicidad, literatura, etc.). Muy a menudo se encuentran en los discursos referencias, más o menos veladas, a este tipo de unidades. La correcta interpretación de estas secuencias exige al traductor el conocimiento, al menos pasivo, de buen número de paremias, así como la capacidad para identificar la alusión a las mismas. Veamos algunos ejemplos:

“A pesar de la buena aceptación de este producto en Italia, hay que tener en cuenta que no toda Europa es orégano” (*El Mundo*, 02/06/97)

“Menos mal que, por fin, la climatología les ha dado la razón a los meteorólogos [...] grupo de riesgo [...] sobre el que practicar la afición a la caza de brujas, que ya se sabe cómo somos los humanos: sólo nos acordamos de Santa Exuperancia cuando llueve.” (*El País*, 12/04/98).

“...Cherie de Blair no me dejaba ver el bosque de homínidos y otras plantas trepadoras” (*El País*, 14/04/98)

“Crise oblige” (*Nouvel Observateur*)

Aquí se ha alterado una parte de la unidad fija, que suele ser bímembre (Greimas, 1970), y se juega con ambos significados y significantes. Es muy frecuente esta deformación de un proverbio conocido para producir otro enunciado que sugiere al mismo tiempo dos mensajes. Así pues, la adecuada interpretación de estas secuencias exige el conocimiento de los proverbios “No todo el monte es orégano”, “Sólo nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena”, “Los árboles no dejan ver el bosque” y “Noblesse oblige”. Parece importante, por tanto, que un buen número de paremias formen parte del bagaje lingüístico del traductor y sería interesante, además, que se ejercitase en la identificación de paremias eventualmente subyacentes a un mensaje dado.

En los ejemplos señalados se presentaba un texto que se apoyaba en un proverbio. Esta técnica de recurrir a un proverbio, ya sea en su forma canónica o sometido a determinadas modificaciones, es frecuente pero no es la única que se puede encontrar. Es también usual dejar en suspenso una parte del proverbio:

“Me resulta sorprendente que miembros de mi propio partido hayan tomado esa decisión sin consultarme. Donde hay confianza...” (*Faro de Vigo*, 02/09/97)

“Las subvenciones concedidas a nuestro proyecto han suscitado una gran polémica [...] si la envidia fuera tiña...” (*Faro de Vigo*, 23/08/97).

“Nous devons attendre les résultats définitifs [...] Il ne faut pas vendre la peau de l'ours...” (*Le Monde* 20/08/97)

Muchos son los casos en los que la paremia se convierte en la pieza fundamental del discurso en torno a la cual se desarrolla toda la argumentación. Tal como señala Delisle (Delisle, 1980:84) “Les allusions peuvent contribuer à fixer le ton général d'un texte et fournissent les indices au traducteur”.

Así pues, la frecuencia de estas manifestaciones lingüísticas y su función determinante en el discurso confirman la necesidad, tanto para el traductor como para el intérprete, de poseer una competencia adecuada en este campo.

3. LA COMPLEJIDAD DE LAS PAREMIAS: PROBLEMAS METALINGÜÍSTICOS Y DE DELIMITACIÓN

La complejidad de las paremias se manifiesta en todos los niveles del análisis.

Ya encontramos una gran polémica en torno a la denominación de dichas unidades. La variedad de términos empleados a lo largo de la historia para referirse a lo que

llamamos paremias puede dar idea de la complejidad del tema. Se ha hablado y se habla de: proverbios, dichos, modismos, refranes, locuciones, frases hechas, sentencias, aforismos, tópicos, adagios, apotegmas, máximas, etc. Estos términos no son más que algunos de los manejados en los diccionarios y en la conversación ordinaria sin fijar a cada uno un contenido preciso. Las expresiones a las que se hace referencia con estos términos componen un vasto repertorio de muy difícil clasificación, no sólo desde el punto de vista formal, sino también desde el semántico. Es tan variada su procedencia y tan singular la historia de cada caso que para un análisis adecuado se requiere el auxilio de la historia, la etnografía, la literatura, o la sociolingüística, entre otras disciplinas.

Sería por tanto osado ensayar en este breve artículo un intento de clasificación y delimitación que, salvo algunas estimables aportaciones (Sevilla, 1988a), ha resultado siempre infructuoso. No voy a entrar entonces en esta polémica (al no ser éste el objetivo de esta comunicación), y utilizaré para referirme a estas unidades el término *paremia*¹, por ser, como señala Julia Sevilla (Sevilla, 1991), “el archilexema que engloba a los miembros de la familia proverbial: refranes, sentencias, aforismos,... En francés, sería la voz *parémie* la correspondencia de *paremia*, y la que aglutinaría las fórmulas sapienciales francesas como proverbes, dictons, maximes, ...”.

Pero la complejidad de estas unidades fraseológicas no se manifiesta únicamente en el problema de la denominación. La caracterización de estas unidades es también una tarea ardua.

Las primeras investigaciones desde el punto de vista lingüístico se remontan a Bally (Bally, 1951), y, tal como señala Haensch (Haensch, 1982), los países del Este presentan una considerable ventaja en este tema. En Europa occidental el interés no se despertó hasta los años sesenta, dentro del marco de la Semántica estructural, donde es de destacar la figura de Coseriu, y más tarde en Estados Unidos gracias a los cultivadores de la Gramática Generativo-Transformacional.

4. LA DIFICULTAD DE LA TRADUCCIÓN DE PAREMIAS

Si, como se ha apuntado, son muchas las dificultades que plantean las paremias a los investigadores, no son menos los problemas que deben resolver tanto el traductor como el intérprete cuando se encuentran ante estas unidades.

Si la traducción en sí misma ya entraña dificultad, los problemas aumentan cuando el intérprete se enfrenta a estas unidades fraseológicas. La peculiaridad y especificidad de las mismas las convierte en uno de los importantes retos de la traducción.

Las características que presentan las paremias complican en gran medida la labor del traductor y el intérprete. A continuación me centraré, brevemente, en algunas de ellas.

¹ Tal como señala Sevilla Muñoz, por *paremia* entendemos toda unidad funcional memorizada en competencia que se caracteriza por ser una unidad cerrada, engastada, breve, sentenciosa y antigua (Sevilla, 1991).

- La estructura especial del significado, no explicable a partir de las partes componentes aisladas. La idiomaticidad², característica típica de numerosas paremias, hace imposible la traducción “literal” de las mismas, dado que su sentido no coincide con los significados actualizados en el texto ni con la realidad extralingüística. El traductor se ve obligado, por este motivo, a buscar el equivalente funcional en la lengua terminal. Por eso es necesario que éste tenga un discreto conocimiento de estas unidades, tanto en la lengua original como en la lengua terminal.
- Las divergencias de las estructuras sintácticas normales. Las paremias constituyen un “cuerpo autónomo ingerido en otro” (Lázaro, 1981), pero bien diferenciado de este último, dado que siguen las reglas de un código particular que a menudo se aleja bastante de las reglas del código estándar.
- En estas unidades fraseológicas pueden confluír diferentes tipos de registros: el lenguaje coloquial con el científico, lo jocoso y lo severo. Esto obliga al traductor y al intérprete a poseer un perfecto dominio tanto de la lengua original como de la lengua terminal.
- Las paremias escapan a un campo científico determinado. Se extienden por múltiples ámbitos. Así tenemos, entre otras:
 - Los axiomas en el mundo de la filosofía y de las matemáticas (“Le tout est plus grande que sa partie”— “El todo es mayor que la suma de las partes”).
 - Los aforismos con sus consejos en la medicina.
 - Los *dictons* cuya temática se refiere a la meteorología popular (“L’eau de Saint-Jean ôte le vin et ne donne pas de pain”— “Agua de San Juan quita vino y no da pan”).
 - Los proverbios y refranes que abordan ámbitos tan diversos como la agricultura, la ganadería, la gastronomía...
 - El *wellerismo* o refrán dialogado, lleno de jocosidad e ironía (“La marmite dit au chaudron: tu as le derrière noir” — “Dijo la sartén a la caldera: tírate allá culinegra”).
 - El adagio, con sus consejos para la conducta (“Bonne renommée vaut mieux que ceinture dorée” — “Más vale buena fama que oro ni plata”).
 - Máxima, apotegma, principio, etc.

Como vemos son muchos los tipos de paremias, así como muy variada la temática de las mismas. El traductor no sólo debe darse cuenta de que se halla ante una paremia, sino que también, como señala Sevilla Muñoz (Sevilla, 1988b), “debe saber de qué tipo de paremia se trata y cuáles son sus rasgos distintivos”.

Además, esta amplia variedad temática de las paremias hace que puedan aparecer en cualquier tipo de texto o discurso, por lo que pueden sorprender al traductor o al intérprete en el momento más inesperado.

² “Rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación.” (Zuloaga, 1980).

También es importante resaltar que en muchos casos las paremias reflejan el carácter nacional, el alma del pueblo, su particular percepción lingüística del mundo, y por lo tanto muy a menudo en la traducción pierden su fuerza original. Las inevitables pérdidas de la traducción en el ámbito proverbial se deben a la necesidad de pasar de la lengua de una cultura a la lengua de otra cultura. Las lenguas muestran la predilección de cada pueblo por uno u otro concepto, así la estructura del espacio proverbial de cada lengua es diferente.

Tenemos, por ejemplo, el caso del tiempo que se aprecia como bueno, malo, favorable o aciago. La percepción personificada del tiempo es una creencia común a todos los pueblos, pero sus manifestaciones concretas, es decir, las evaluaciones de los días, semanas, meses y años son muy diferentes. Para los franceses el mes de mayo se considera nefasto para el matrimonio (“Noces de mai, nocces mortelles”, “Noces de mai ne vont jamais”, “Mariages de mai ne fleurissent jamais”, “Il ne se marie en mai que les fous et les égarés”). Esta referencia al mes de mayo es muy infrecuente en español.

En muchos casos la importancia del elemento cultural es tan grande que las paremias arrancadas de su terreno natural se presentan como enigmáticas y poco comprensibles. En cualquier refranero existen proverbios que son signos de situaciones puramente nacionales, irrepetibles en otros pueblos. Por ejemplo, los refranes españoles “No se ganó Zamora en una hora³”, “Más se perdió en Cuba⁴”, “De mal moro nunca buen cristiano⁵” no se entenderían fuera del contexto nacional.

Estos son ejemplos de lo que Lvóvskaya denomina, en su obra *Problemas actuales de traducción* (1997), “intertextualidad cultural”:

“Todas las no coincidencias entre dos culturas, que se extienden tanto a la vida material y espiritual como a las normas del comportamiento verbal y no verbal, podrían ser consideradas dentro del concepto *intertextualidad cultural*, fenómeno que se da a menudo en traducción y que requiere soluciones y hasta “sacrificios””. (Lvóvskaya, 1995:49-50)

En estos casos el traductor o el intérprete debe traducir siempre el sentido, la estructura lógico-semiótica de la paremia, lo que a menudo comporta prescindir de las referencias extralingüísticas. Es inevitable eliminar las alusiones y los símbolos nacionales que participan en la formación del sentido general del texto. Estas referencias desaparecen en una equivalencia neutral, se sustituyen, si es posible, por otros detalles de marcado carácter nacional en la lengua de llegada.

Por otro lado, también es cierto que la existencia de universales paremiológicos hace que las dificultades de la traducción de paremias no sean insuperables, aunque en la mayoría de las paremias traducidas se conserva únicamente la estructura lógico-

³ Hace referencia al largo y apretado sitio de Zamora que puso Don Sancho II de Castilla, llamado El Bravo, en el año 1.072 (Iribarren, 1994:312).

⁴ Hace referencia a la pérdida de Cuba, y con ella el fin del reconocimiento de España como Imperio, a manos de los Estados Unidos de América el año 1.898.

⁵ El refranero español conserva en el recuerdo de la Conquista y la Reconquista la imagen del moro, encarnación de los infieles, de la religión ajena y hostil, del riesgo, peligro enemigo y riqueza.

semiótica, mientras que suelen cambiar la estructura metafórica y la de los objetos mencionados en el dicho, con la consecuente pérdida de fuerza y expresividad.

5. LA TEORÍA DE LA TRADUCCIÓN ANTE LAS PAREMIAS

La peculiaridad de estas unidades ha suscitado el interés de muchos teóricos de la traducción. Son muchas y muy dispares las propuestas teóricas en torno a este tema.

Así, Tricas, en su *Manual de traducción francés-castellano* (Tricas, 1995), propone tres formas de enfrentarse a las *lexías complejas* (utilizando la terminología de Pottier) en función de su fuerza pragmática y de las posibilidades de traducción en la lengua de llegada. Son las siguientes:

a) Utilizar una lexía similar en forma y sentido, esto es, reproducir el segmento de modo “literal” mediante un segmento simétrico desde el punto de vista morfológico y semántico. Este procedimiento que es esencialmente el mejor, pocas veces es posible. Por ejemplo, “No hay que vender la piel del oso antes de matarlo” y “Il ne faut pas vendre la peau de l’ours avant de l’avoir tué”

b) Utilizar una lexía similar en sentido pero distinta en forma, esto es, transmitir la semanticidad del conjunto recogiendo la misma intencionalidad pero mediante una construcción morfológica y semántica diferente. Por ejemplo, “Zapatero a tus zapatos” y “Chacun son métier et les vaches seront bien gardées”

c) Traducir por una paráfrasis, esto es, deshacer la unidad fraseológica y transmitir tan sólo la idea que ésta contiene. En determinados casos podría recurrirse a *las técnicas de compensación* explicadas por Baker (Baker, 1992) que consisten en recuperar algunos de los juegos de palabras y alusiones cómicas en otros segmentos textuales.

Pero el problema es mucho más complejo, sobre todo cuando nos encontramos con paremias que no guardan la forma canónica, como las que hemos visto al principio de este trabajo. En estos casos, el traductor debe tratar de producir un enunciado que posea las marcas lingüísticas de la enunciación proverbial pero que no pertenezca a una forma registrada como tal en la conciencia paremiológica colectiva. Resulta tarea complicada, pero en muchos casos es posible mantener el juego de palabras en la deformación del refrán o proverbio. Me remito al excelente trabajo de Navarro (Navarro, 1995) sobre la traducción de las paremias deformadas en la obra de Balzac.

Newmark (Newmark, 1992) también hace referencia a estas unidades: “dichas unidades pretenden interpelar a los sentidos, interesar, clarificar gráficamente, complacer, sorprender, etc.”. Así pues el traductor debe prestar atención, en primer lugar, a la función pragmática, y en segundo lugar, al aspecto referencial. A un refrán o a un proverbio debe contestarse con otro proverbio.

También hay que tener en cuenta lo que señala Vázquez Ayora (Vazquez, 1987), “No se puede traducir una expresión muy conocida y muy frecuente por otra poco conocida o desusada... La pérdida del carácter de una locución hecha sería aún mayor

si se tradujera (y este error es muy común) una expresión exocéntrica nueva o libre, llena de vigor expresivo, por medio de otra gastada, que ha perdido su fuerza evocadora y sus asociaciones”.

En cualquier caso, y siempre en esta línea, no debemos olvidar lo que nos dice Ozaeta (Ozaeta, 1991) quien, tras proponer tres soluciones para la traducción de estas unidades (equivalencia paralela, equivalencia idiomática, y equivalencia con pérdida de la idiomática), afirma: “Dans tous les cas il faut adopter l'équivalent le plus ajusté en considérant soigneusement les différents niveaux de langue et l'actualité des expressions”.

6. CONCLUSIONES

Como hemos podido observar, estas peculiaridades que hemos estudiado de las paremias, junto con otras (la estructura rítmica, la utilización de arcaísmos, ...) que no hemos desarrollado porque la limitación de esta comunicación nos lo impide, dificultan en gran medida la tarea del traductor o el intérprete, y ponen de manifiesto tanto la complejidad de estas unidades como la necesidad de poseer un cierto dominio del universo paremiológico, tanto en la lengua de partida como en la lengua de llegada.

Esta necesidad se hace más acuciante en el caso del intérprete ya que, por la inmediatez de su trabajo, éste no puede recurrir al auxilio de los repertorios y manuales a los que el traductor sí tiene acceso (Cobeta, 1998). Así pues, parece evidente la pertinencia y la necesidad de abordar la paremiología desde la perspectiva de la traducción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Repertorios

- ARTHABER, A. (1991): *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali in sette lingue: italiana, latina, francese, spagnola, tedesca, inglese, greca antica*, Milan, Ulrico Hoepli.
- CANTERA, J., y VICENTE, E. de (1983-84): *Selección de refranes y sentencias*, Edición de la Universidad Complutense, Madrid, 2 volúmenes.
- CONDE, G. (1997): “Diccionario comparativo paremiológico francés-castellano-gallego”, *Estudio comparativo de las paremias en francés, castellano y gallego*. Tesis Doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.
- SEVILLA, J.; CANTERA, J. et al. (1998): *877 Refranes españoles, con su correspondencia catalana, gallega, vasca, francesa e inglesa*, Madrid, Umelia.

2. Estudios

- BALLY, C (1951): *Traité de stylistique française*, París, Klincksieck.
- BAKER, M (1992): *In other words. A course on translation*.

- COBETA, M. del M. (1998): "La importancia de la competencia paremiológica para el intérprete". *Simposio Internacional en Soria sobre Interpretación de Conferencias*, Soria, Universidad de Valladolid.
- CONENNA, M. (1994): "Équivalence sémantique et variantes formelles dans les proverbes", Actas del *Convegno della Società Universitaria per gli Studi di Lingua e Letteratura francese*, Torino, Edizioni dell'orso.
- COSERIU, E. (1981): *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- DELISLE, J. (1980=84): *L'analyse du discours comme méthode de traduction*, Ottawa, Universidad de Ottawa.
- GREIMAS, A. (1970): "Les proverbes et les dictons", *Du Sens*, París, Seuil.
- HAENSCH, F. et al. (1982): *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos.
- IRIBARREN, J. M. (1994): *El porqué de los dichos*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura.
- LÁZARO, F. (1981): "La lengua de los refranes: ¿espontaneidad o artificio?", *Estudios de lingüística*, Barcelona, Editorial Crítica.
- LVÓVSKAYA, Z. (1997): *Problemas actuales de traducción*, Granada, Granada Lingüística.
- NAVARRO DOMÍNGUEZ, F. (1994): *Análisis del discurso y paremias en H. de Balzac*, Murcia, Universidad de Murcia.
- NEWMARK, P. (1992): *Manual de traducción*, Madrid, Cátedra.
- OZAETA, M. R. (1991): "La traduction des locutions et des expressions idiomatiques", *Cuadernos de Filología Francesa* 5.
- POTTIER, B. (1968): *Introduction à l'étude des structures grammaticales fondamentales*, París, Bulletin de la Trad. Automatique.
- SEVILLA MUÑOZ, J. (1988a): *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*, Madrid, Editorial Complutense.
- (1988b): "La traducción al español de algunas paremias francesas", *II Encuentros Complutenses a la Traducción*, Madrid, Editorial Complutense.
- (1991): "Propuesta de sistematización paremiológica", *Revista de Filología Románica* 8, 31-39.
- TRICAS, M. (1995): *Manual de traducción francés-castellano*, Barcelona, GEDISA.
- VÁZQUEZ AYORA, G. (1987): *Introducción a la traductología*, Madrid, Gredos.
- ZULOAGA, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt a.M./Berna, Peter D. Lang, 121-135.